

IV. COMISION

INTRODUCCION (*)

Durante el último cuatrimestre de 1979, la Comisión celebró dieciséis reuniones (cuatro en septiembre, cinco en octubre, cuatro en noviembre y tres en diciembre) en las que se trataron principalmente los siguientes temas:

- Los problemas del presupuesto comunitario para 1980, muy particularmente los derivados del control ejercido por el Parlamento Europeo. Asimismo, el tema de las pretensiones británicas de reducir su contribución al presupuesto comunitario.
- La política agraria común, principalmente la problemática suscitada por las modificaciones de los tipos de cambio en el sistema monetario europeo.
- La política energética comunitaria, sobre todo los problemas derivados de la subida del precio de los productos petrolíferos.
- La preparación del Consejo Europeo de Dublín (29-30 de noviembre), así como, posteriormente, las líneas de aplicación de sus resultados.
- Los problemas del empleo en los países de la Comunidad.
- La política industrial, principalmente el plan anticrisis para 1980 en el sector siderúrgico.
- La renovación del Convenio de Lomé (ACP-CEE).

• • •

El 6 y 7 de octubre de 1979, la Comisión celebró una «reunión informal» en Villiers-le-Temple, para repasar los temas más problemáticos que se le plantean a la Comunidad de cara al próximo año (reunión que había tenido como precedentes las de Roche-en-Ardenne, en 1977, y Comblain-la-Tour, en 1979). Se dedicó gran parte del tiempo a estudiar «las proposiciones de reforma de la Comisión y de sus servicios», formuladas en el informe elaborado por un grupo de cinco perso-

(*) Por Francisco J. VANACLOCHA BELLVER.

CRONICAS

nalidades independientes presidido por el señor Spierenburg (1). El señor Jenkins, presidente de la Comisión, encargado de hacer el balance de la reunión en una rueda de prensa celebrada el día 8, después de afirmar que la Comisión se felicitaba por dicho informe y de hacer algunas puntualizaciones al respecto, reveló que también habían sido objeto de atención los temas presupuestarios y monetarios, así como el de las consecuencias que pudieran derivarse de la acelerada revolución tecnológica que está viviendo la sociedad actual (2).

(1) Sobre el «Informe Spierenburg», vid. **Bol. CE**, pp. 15-23.

(2) **Bol. CE**, 10-1979, pp. 98-100.